

GÁMEZ LOZANO, Josefa: *Almáchar. Pasado y presente de una comunidad rural de la Axarquía*. Prólogo de Cristóbal García Montoro. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), Málaga, 2004, 529 páginas (21 x 17).

«El peso aplastante de lo urbano en la actualidad, nos hace olvidar con frecuencia que ha existido, y de alguna manera pervive todavía, otro mundo, otra forma de vida: el mundo rural». De esta manera, Cristóbal García Montoro inicia el prólogo de la obra que referenciamos. Es toda una declaración de intenciones de lo que constituye el eje vertebrador de un libro que, por su temática y por su tratamiento, no deja de resultar ciertamente novedoso. Y todo ello a pesar de que, como bien señala su artífice, se han realizado estudios semejantes, de los que da buena nota. Pero consideramos que con la edición del presente trabajo se ha abierto una vía, se ha iniciado un camino investigador que, de ser continuado por otros historiadores, puede dar sustanciosos frutos al conocimiento de la realidad vital de una comunidad definida. Porque no es usual que se elija como tema de una tesis doctoral el estudio de una población rural centrada en un espacio temporal de la época contemporánea, de aproximadamente dos décadas (1940-1960) y con el conocimiento previo de una acusada falta de documentación escrita. Pero esta circunstancia no ha arredrado a la autora, que, aún así, ha elaborado una metodología propia que, no tenemos duda, servirá como modelo a seguir. Además, se da la circunstancia de que el espacio analizado forma parte de su experiencia vital. Es, algo así, como historiar las raíces que han constituido la propia existencia de un período de la vida.

Numerosas publicaciones se han realizado acerca de la vida cotidiana en épocas definidas y en grandes grupos, pero lo son menos en el caso referido a una colectividad humana concreta del ámbito rural, no numerosa, con unas peculiaridades como las que aporta la localidad de Almáchar, municipio malagueño de la Axarquía (comarca situada al este de la capital), con una dependencia manifiesta de un monocultivo, el de la vid, y con unas características que, si bien no son exclusivas, sí, al menos, son específicas.

La obra consta de once capítulos y dos anexos. Se inicia con una sustanciosa introducción en la que la autora no deja pasar la ocasión de resaltar cuáles son los objetivos marcados, así como las fuentes utilizadas. De entre ellas se destacan las relacionadas con la historia oral. La cercanía temporal del período analizado ha hecho posible que este tipo de fuentes se convierta en uno de los más utilizados abarcando un amplio abanico de posibilidades en lo referente a los informantes consultados. En efecto, la autora no se ha limitado a interrogar a personas que hubiesen sido protagonistas de la vida de la localidad en la época referenciada, sino que ha abarcado a otras de menor edad con el claro objetivo de analizar la pervivencia de elementos propios de las mentalidades populares a través del tiempo. Recuerdos, anécdotas, rasgos de la vida cotidiana, etc., se enlazan en la construcción de unos hábiles cuestionarios elaborados por la doctora Gámez y que cumplen perfectamente los objetivos perseguidos. Del mismo modo, se han utilizado fuentes escritas de diferentes archivos, tanto públicos como privados. Sin embargo, hay que resaltar la escasez de esta tipología documental.

El libro se inicia con un estudio geográfico y espacial del municipio de Almáchar. La fuente originaria de este capítulo hunde su génesis en las investigaciones que el Departamento de Geografía de la Universidad de Málaga ha realizado con referencia a la zona de la Axarquía. Es la puesta en escena y en antecedentes de lo que a continuación se va a analizar. Por ello, además, se consideran las peculiaridades climáticas, de relieve, edafológicas, hidrológicas, etc.

Bajo el título de «El pueblo y sus comunicaciones», se aborda el conocimiento del espacio físico ocupado por el municipio analizándose, de manera concreta, las peculiaridades de su arquitectura popular, de lo privado, así como de la conformación de sus barrios y calles en un pormenorizado estudio que nos transporta al examen de lo que constituyen los espacios públicos. Y entre ellos, sin duda, la relevancia de lo religioso queda resaltado en el análisis que se realiza del edificio de la iglesia. Del mismo modo, se examinan las características de sus comunicaciones, un mal endémico que ha motivado, entre otras circunstancias, el aislamiento al que esta localidad se ha visto sometida a través del tiempo.

Las que la autora denomina «noticias históricas», arrancan, a pesar de la escasez de documentación, con el período de las capitulaciones y de la división poblacional entre mudéjares y cristianos. Del mismo modo se indaga en todo lo referente a los moriscos, a su economía, así como a los repartimientos llevados a cabo, lo que ha podido ser reconstruido gracias al uso que se ha realizado del «libro de apeo y repartimiento» que se custodia en el Archivo Histórico de Granada.

Tal vez el bloque más trascendente lo constituya el referido a la población y a su modo de vida y costumbres.

Los viñedos han conformado, tradicionalmente, el monocultivo de esta zona de la provincia de Málaga. Y, siguiendo un análisis diacrónico, se arranca desde su cultivo en tiempo morisco para, sucesivamente, profundizar en los períodos siguientes, hasta llegar a la época de la extensión de la filoxera, plaga de terribles consecuencias para la economía malagueña en general, y de la zona de la Axarquía en particular. El estudio de la lenta recuperación da paso al de las peculiaridades del sistema de explotación agraria, comercialización, tipología de labores, culminando con una exhaustiva exploración del espacio físico más íntimamente relacionado con el cultivo de la vid: el lagar.

También la demografía de Almáchar es analizada. Arrancando desde las características propias habidas hasta el siglo XVIII y, tras reseñar las del siglo XIX, se nos aporta un estudio de las del siglo XX, alcanzando el año 1995. Este conocimiento, y sobre todo el de la realidad socioeconómica, justifica el hecho de que la autora aborde el tema de la emigración como fenómeno peculiar de este municipio, tal y como lo es en otros de la zona.

El aspecto antropológico es, del mismo modo, objeto de atención especial. De interés es todo lo relacionado con las costumbres autóctonas. Las relaciones familiares y personales, la división entre el espacio público y el privado, los ritos y costumbres ante la vida y la muerte, etc., conforman un interesante capítulo en el que predomina el análisis de la

fiesta como elemento de unión entre los habitantes. Lo religioso y lo profano se unen de la mano en las celebraciones populares, hábilmente analizadas por la autora.

Porque en esta obra se evidencia el arraigo popular que tienen los rituales en torno a las festividades religiosas. Cómo las imágenes devocionales han servido a una población, en este caso del pueblo de Almáchar, como un elemento identificativo. El Cristo de la Banda Verde, la Virgen del Amparo o la de la Victoria, constituyen, como refleja Josefa Gámez, algo más que un simple icono venerado por la población.

Y de lo religioso a lo profano. Porque, además, se estudian las fiestas surgidas como elemento puramente lúdico. Carnaval, verdiales, etc., constituyen buenos ejemplos.

El último de los capítulos se dedica al léxico popular. La autora, con atinado criterio, ha recogido y revelado toda una suerte de vocablos específicos de la más pura tradición vitícola de la zona. Pero, no satisfecha con ello, lo completa con refranes, frases y modismos utilizados en el habla popular.

Y si interesante es el texto de este libro, no lo es menos el contenido de los dos anexos. En el primero de ellos se recogen, además de algunos documentos originales de la época de los repartimientos, una serie de canciones populares. El fructífero trabajo recopilatorio efectuado por la profesora Gámez se evidencia, entre otros factores, con la reproducción de un total de sesenta y cinco estribillos «bailables para la rueda», setecientas canciones distintas de rueda, treinta y nueve canciones de zambomba, o con la diversidad de verdiales, villancicos, etc., en lo que constituye una importantísima contribución al conocimiento de esta parcela de cultura popular.

En el segundo de los anexos se reproducen una serie de documentos sobre la producción y la propiedad.

En fin, estamos ante un brillante estudio multidisciplinar de una comunidad rural malagueña, realizado con una novedosa metodología, con el uso de una selecta bibliografía, en prosa fácilmente legible y con un buen soporte fotográfico.

José Jiménez Guerrero
Doctor en Historia. Málaga